ORATORIO CON LOS PADRES «CONOCEMOS A JESÚS II»

SESIÓN 12 (Tabor): CREO EN LA SANTA IGLESIA CATÓLICA

PREVIO

- **Oratorio:** En la sala destinada a oratorio tenemos las sillas distribuidas en semicírculo alrededor del sagrario, la cruz de Jesús en el centro y una imagen de María. También la Biblia abierta sobre un atril o cojín y una vela.
- **Canto meditativo:** Proponemos escuchar la canción «Himno del Sínodo por la Esperanza» (Diócesis de Vic).
- **Proclamación de la Palabra:** En la Biblia debe estar preparado el fragmento: 1 Corintios 12, 12-14.
- **Gesto simbólico:** En la sala destinada a oratorio ponemos hoy a los pies de la cruz unas cuantas piedras (también se pueden utilizar unos pequeños cubos de cartón) para simbolizar «las piedras vivas» que somos todos los miembros de la Iglesia. De momento, las dejamos esparcidas sin orden al pie de la cruz.

LA ORACIÓN

a) La preparación de la oración

1. Entrada a la capilla o lugar de oración

Lo hacemos como siempre en silencio y espíritu de recogimiento, sintiéndonos invitados a participar en la oración de una manera activa.

2. Señal de la cruz

Somos hijos e hijas de Dios y estamos invitados a vivir como hermanos en la gran familia que es la humanidad. En la Iglesia, la comunidad de creyentes, aprendemos a crear estos vínculos de hermandad. Para explicitar que somos hijos e hijas de Dios, decimos todos juntos: «En el nombre del Padre...» (y hacemos la señal de la cruz).

3. Breve introducción

Hoy estamos invitados a descubrir que la Iglesia es mucho más que una simple institución: es una comunidad de bautizados, seguidores de Cristo, en cuyo seno somos acogidos tras recibir el sacramento del Bautismo. Ella nos acoge con afecto maternal, nos enseña, nos acompaña, nos vincula a su misión y nos enriquece con sus dones. Una Iglesia que, aun estando formada por muchos miembros, forma parte de un mismo cuerpo que tiene a Cristo por cabeza. A veces nos referimos a ella mediante expresiones como «Pueblo de Dios», «Esposa de Cristo» o la Iglesia como «Madre». Es verdad que también podemos experimentar hacia ella cierto resentimiento por culpa de sus errores o carencias, pero Dios la ha querido a pesar de su pecado, y como presencia de Dios entre los hombres debemos amarla. La Iglesia es la mediación querida por Dios para llevar a cabo el plan de salvación destinado a todos los hombres.

4. Técnica de relajación (la Técnica del minuto)

Vamos a hacer un ejercicio de respiración para tomar conciencia del propio cuerpo, de la creación y del Creador. Nos sentamos con las piernas en una posición cómoda, la espalda recta, las manos reposando sobre las rodillas. Cada ejercicio consiste en cuatro momentos:

a) Inspiración: nos llenamos de aire los pulmones.
b) Retenemos el aire durante unos instantes.
c) Espiración: soltamos lentamente el aire.
d) Finalmente, aguantamos la respiración durante unos segundos.

Repetiremos el ejercicio tres veces. Durante la primera nos fijaremos en el flujo del aire dentro de nosotros y, en el momento de expulsar el aire, diremos: «Espíritu Santo». La segunda vez, nos centraremos en el aire que interactúa con nosotros y, durante la espiración, diremos: «renueva tu Iglesia». En el tercer ejercicio, nos imaginaremos una luz que nos llena a rebosar para simbolizar la presencia del amor de Dios y diremos: «con tu amor».

5. Oración inicial

Oremos todos juntos usando estas palabras:

«Vos conocéis, Señor, los trabajos y las conductas de la Iglesia.
Vos conocéis sus pruebas, la fidelidad y las ambigüedades.
Señor, a Vos que estáis a la puerta y llamáis,
a Vos que nos ofrecéis la estrella de la mañana para iluminarnos
y el árbol de la vida para darnos alimento,
os pedimos insistentemente por nuestra Iglesia:
que su fe sea como un roble bien arraigado,
que ella camine al lado de quienes construyen la justicia y la paz,
que proclame siempre la Buena Noticia del Reino.
Os pedimos, también, por todos y cada uno de nosotros:
que tomemos la parte que nos toca en la vida de la comunidad,
que nos mantengamos en paz y bien unidos,
que crezca en nosotros vuestro espíritu de servicio a todas las personas.
Amén».

(Anónima. De los movimientos de A.C. EiV. 105 - Vivencias de Iglesia)

b) La oración del corazón

1. Memoria de las presencias y recuerdos de Jesús

¿Has pensado alguna vez en los dones que tienes? ¿En tus talentos? ¿En aquello que sabes hacer y que te gusta hacer? Jesús nos pide en el Evangelio que no escondamos los talentos, que lo que hemos recibido lo pongamos a disposición de los demás, del Reino. La Iglesia, con Cristo como cabeza, tiene muchos miembros, cada uno con una tarea diferente. ¿Cuál es la tuya?

2. Oración del corazón

Agradecemos a Dios los dones recibidos y pedimos que su Espíritu nos ilumine para hacerlos fructificar y construir el Reino de paz y justicia que Él quiere para el mundo. También pedimos que el Espíritu Santo vivifique la Iglesia y fortalezca a sus miembros, que una los diferentes dones y carismas que son su riqueza.

3. Canto meditativo

Podemos escuchar la canción «*Himne del Sínode per l'Esperança*» de la Diócesis de Vic (2019-2022).

"Sant Esperit il·lumineu els nostres cors!
Sant Esperit ompliu-nos d'esperança!
Guieu-nos i ensenyeu-nos el voler de Déu!
Aixeca't, Oh Església,
i camina sense por!
Guieu-nos i ensenyeu-nos
el voler de Déu!
Aixeca't, Oh Església,
i camina sense por!

Som el Poble de Déu,
Església en comunió.
Som seguidors del Crist
marcats per l'Esperit.
Volem ser sal i llum
esperança per aquest món
Deixar les nostre pors i
confiar en Déu.

Sant Esperit il·lumineu els nostres cors!
Sant Esperit ompliu-nos d'esperança!
Guieu-nos i ensenyeu-nos el voler de Déu!
Aixeca't, Oh Església,
i camina sense por!
Guieu-nos i ensenyeu-nos el voler de Déu!
Aixeca't, Oh Església,
i camina sense por!

Som el Poble de Déu,
i ens posem en camí
en la nostra feblesa,
Jesús ens ha aixecat.
Tenim nostra esperança
posada en el Senyor.
Ell és el nostre auxili
i escut que ens protegeix.

Sant Esperit...

Som el Poble de Déu
unit en caritat
estimació fraterna
i esperit de servei.
Jesús ens acompanya,
en guia pel camí
per reconèixer junts
la voluntat de Déu.

Sant Esperit...

Som el Poble de Déu
cridats a la missió
per proclamar als homes
la joia de l'Amor.
Maria, mare nostra,
sempre hi és present.
Ens protegeix, ens guarda,
prega i intercedeix.

Sant Esperit...

c) La escucha de la Palabra

1. Introducción a la Palabra

Nos preparamos para escuchar la Palabra de Dios. En esta ocasión, leeremos un fragmento de la Primera Carta a los Corintios, escrita por el apóstol Pablo, que pretende despertar en la comunidad de Corinto (provincia romana de la antigua Grecia) una apertura de corazón que los haga capaces de acoger a todos, de cualquier procedencia o nacionalidad que sea. Se trata de un texto que habla de la necesidad de la unidad en la diversidad. Y esto es también obra del Espíritu: «todos los miembros, aunque sean muchos, forman un solo cuerpo» con Cristo a la cabeza.

2. La proclamación de la Palabra

Tomamos la Biblia con delicadeza y proclamamos con voz clara y fuerte este relato que nos revela uno de los misterios de nuestra fe.

1 Co 12, 12-14: La Iglesia, cuerpo de Cristo, tiene muchos miembros, pero todos forman un solo cuerpo

12 El cuerpo humano, aunque está formado por muchas partes, es un solo cuerpo. Así también Cristo. 13 De la misma manera, todos nosotros, judíos o no judíos, esclavos o libres, fuimos bautizados para formar un solo cuerpo por medio de un solo Espíritu; y a todos se nos dio a beber de ese mismo Espíritu.

14 Un cuerpo no se compone de una sola parte, sino de muchas.

Después de leer el texto, el lector besa la Biblia y la devuelve a su lugar.

3. Un momento de silencio y breve comentario de la Palabra:

En silencio recordamos las palabras y las ideas del texto que acabamos de leer. A continuación, para guiar la reflexión nos pueden ayudar las siguientes palabras:

El apóstol Pablo escribe esta carta a una comunidad que se encuentra en sus inicios, en Corinto, ciudad costera y lugar de gran pluralidad cultural. Utiliza la imagen del cuerpo para trazar este paralelismo con lo que debe ser una sola Iglesia, que tiene a Cristo como única cabeza y pastor aunque tenga muchos miembros. El hombre no es un ser solitario ni autosuficiente. Como imagen del Dios trinitario es un ser social, orientado a la relación, al intercambio y al amor.

En este sentido, Charles Péguy, poeta francés, dice: *«Debemos llegar a ser felices el uno con el otro, debemos llegar a Dios el uno junto al otro, y presentarnos a Él el uno con el otro. No debemos encontrar al Buen Dios el uno sin el otro; qué diría Él si nosotros volviéramos atrás el uno sin el otro».*

Y también la Carta a los Efesios (Ef 4, 4-6) nos recuerda: *«4 Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como una sola es la esperanza a la que Dios os ha llamado. 5 Hay un solo Señor, una sola fe y un solo bautismo; 6 hay un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, actúa por medio de todos y está en todos.».*

4. La aplicación a la vida como respuesta a la Palabra

Conociendo la importancia de la misión que compartimos todos los que por el Bautismo somos miembros del Cuerpo de Cristo, que es su Iglesia, hacemos una breve reflexión sobre nuestro compromiso como miembros de este cuerpo. Nos pueden ayudar las siguientes preguntas:

· ¿Me siento miembro activo de la Iglesia y parte de la comunidad?
· ¿Qué me pide Jesús que ponga a disposición de mi comunidad para acoger el Reino?

5. Gesto simbólico

Hemos dejado unas piedras o cubos de cartón al pie de la cruz que quieren simbolizar a los miembros de nuestra comunidad parroquial, las «piedras vivas» que debemos ser para que, juntos, contribuyamos a edificar la Iglesia. Podemos poner nuestro nombre en una de ellas e ir encajándolas a fin de construir un pequeño muro. Así, entre todos, construimos la Iglesia, casa de todos y esperanza para el mundo.

d) La oración personal

1. La oración en común

Todos juntos recitamos esta oración:

Señor Jesús,
tú eres la piedra angular,
el fundamento de nuestra fe.
Nos llamas a ser piedras vivas para edificar tu Iglesia,
no un templo de piedra muerta,
sino una casa hecha de corazones abiertos,
de manos que sirven,
de voces que proclama tu Buena Nueva.
Haznos fieles a tu Espíritu,
capaces de amar sin medida,
de acoger sin miedo, de construir sin dividir.
Que nuestra comunidad sea reflejo
de tu luz y de tu amor,
signo vivo de tu Reino
en medio del mundo.
Amén.
(Anónimo)

2. La oración del Padre Nuestro:

Y como hijos e hijas de Dios nos dirigimos a nuestro Padre celestial diciendo: *Padre nuestro...*

Y recordamos a María, Madre de Dios y madre nuestra: *Dios te salve, María...*

Gloria al Padre...

3. Bendición final:

Que el Señor, que ama tiernamente a su Iglesia, nos llene de su Santo Espíritu y que, por su fuerza, nos convirtamos en «piedras vivas» en la construcción de una comunidad más fraterna, acogedora y misericordiosa. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

e) Salida del oratorio

1. Despedida y salida

Salimos en silencio del oratorio, haciendo un gesto de reverencia a Jesús, presente en el sagrario o representado por una imagen.

FICHA PARA LOS PARTICIPANTES - TABOR

SESIÓN 12: CREO EN LA SANTA IGLESIA CATÓLICA

ORACIÓN INICIAL

«Vos conocéis, Señor, los trabajos y las conductas de la Iglesia.
Vos conocéis sus pruebas, la fidelidad y las ambigüedades.
Señor, a Vos que estáis a la puerta y llamáis,
a Vos que nos ofrecéis la estrella de la mañana para iluminarnos
y el árbol de la vida para darnos alimento,
os pedimos insistentemente por nuestra Iglesia:
que su fe sea como un roble bien arraigado,
que ella camine al lado de quienes construyen la justicia y la paz,
que proclame siempre la Buena Noticia del Reino.
Os pedimos, también, por todos y cada uno de nosotros:
que tomemos la parte que nos toca en la vida de la comunidad,
que nos mantengamos en paz y bien unidos,
que crezca en nosotros vuestro espíritu de servicio a todas las personas.
Amén».

ESCUCHAMOS LA PALABRA

1 Co 12, 12-14: La Iglesia, cuerpo de Cristo, tiene muchos miembros, pero todos forman un solo cuerpo

12 El cuerpo humano, aunque está formado por muchas partes, es un solo cuerpo. Así también Cristo. 13 De la misma manera, todos nosotros, judíos o no judíos, esclavos o libres, fuimos bautizados para formar un solo cuerpo por medio de un solo Espíritu; y a todos se nos dio a beber de ese mismo Espíritu.

14 Un cuerpo no se compone de una sola parte, sino de muchas.

COMENTARIO DIALOGADO DE LA PALABRA

· ¿Me siento miembro activo de la Iglesia y parte de la comunidad?
· ¿Qué me pide Jesús que ponga a disposición de mi comunidad para acoger el Reino?

LA ORACIÓN EN COMÚN

Señor Jesús,
tú eres la piedra angular,
el fundamento de nuestra fe.
Nos llamas a ser piedras vivas para edificar tu Iglesia,
no un templo de piedra muerta,
sino una casa hecha de corazones abiertos,
de manos que sirven,
de voces que proclama tu Buena Nueva.
Haznos fieles a tu Espíritu,
capaces de amar sin medida,
de acoger sin miedo, de construir sin dividir.
Que nuestra comunidad sea reflejo
de tu luz y de tu amor,
signo vivo de tu Reino
en medio del mundo.
Amén.